

Presentación

Educación ciudadana en la enseñanza de las ciencias sociales

La formación ciudadana constituye un proceso de permanente transformación, cuyo protagonismo no escapa a ninguna disciplina de estudio. En las ciencias sociales, dada su naturaleza y finalidades, se hace imprescindible abordar la formación de actores educativos que construyan modos cívicos de vida en un contexto sociohistórico determinado, complejo, conflictivo y cambiante. En este trajinar de la ciudadanía, están presentes las experiencias, valores, comportamientos, actitudes, creencias, saberes, relaciones sociales y representaciones del mundo y de la vida, en un diálogo continuo de acuerdos y desacuerdos.

En la actualidad, y particularmente en nuestros países, la educación ciudadana carece de políticas públicas que propicien la comunicación, el aprecio y el respeto por los derechos comunes, la defensa del patrimonio colectivo de la sociedad y la interrelación respetuosa entre los ciudadanos. Esto requiere una enseñanza que inculque valores desde la escolaridad básica, donde se gestan normas y comportamientos sociales sujetos a la valoración del pensamiento crítico.

El escenario que describimos apunta a la construcción de un nuevo mapa socioeducativo, con fundamentos teórico-prácticos para interpretar las relaciones humanas en términos de inclusión del Otro (diverso, diferente), que permite reconocernos a nosotros mismos como actores en la urdimbre de la vida cotidiana y, donde también se compromete el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es ésta, una aspiración colectiva para una convivencia saludable y necesaria, sobre todo en los difíciles tiempos que vivimos.

El ejercicio de la participación reflexiva en la formación de la ciudadanía abarca componentes éticos, valorativos e identitarios como fuentes de las prácticas sociales, del imaginario colectivo y de las representaciones simbólicas. Es imperativo abordar la educación ciudadana desde las redes de poder y de la diversidad cultural donde se crean patrones de socialización en el diálogo y la confrontación cívica. La educación enfrenta un desafío en la formación de la conciencia crítica ciudadana que se fortalece o debilita en los procesos sociocognitivos, e intersubjetivos. El reto es continuo y urgente.

En el marco de las construcciones, conceptos y propuestas de los colaboradores en este ejemplar de la revista, escribimos una breve reseña de sus exposiciones:

Raquel Gurevich, Andrea Ajón, María Florencia Bustos y Daniel González en su artículo: *Un análisis curricular de contenidos ambientales. Decisiones sobre enfoques y valoraciones sociales*, estudian textos curriculares sobre temas ambientales para indagar los distintos lineamientos y relaciones que soportan lo disciplinar, cultural, temporal y espacial en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la temática señalada para alumnos de segundo a quinto años. Sonia Andrade en *Conflicto y mediación. Reflexiones desde las Ciencias Sociales y la investigación cualitativa*, aborda varios tópicos centrales: el método, el ideario de las ciencias sociales y el conflicto y mediación, con miras a la interpretación del camino recorrido por éstos y su papel en la resolución de los múltiples conflictos de la sociedad contemporánea. Tomás Azocar Mays, en *El currículo como dispositivo de encierro y fuga. Implicaciones para su interpelación política y cultural*, investiga las tendencias del currículo en la institución escolar desde una perspectiva política y cultural; propone otras posibilidades creativas de formación que

atiendan la complejidad, historicidad y vitalidad del ser humano como actor social. Josefa Zabala de A, *Formación docente y praxis evaluativo. Campos roturados*, enmarca sus reflexiones en los diversos enfoques de la evaluación y su predominio en la formación docente, donde destacan relaciones divergentes entre ambos procesos. Esto replantea la necesidad de otra visión de evaluación con base en la participación protagónica y colectiva de los actores involucrados. María del Carmen Pérez de Antúnez y María Begoña Tellería, desde lo conceptual y teórico educativo, indagan: *Las TIC en la educación. Nuevos ambientes de aprendizaje para la interacción educativa*; los retos actuales de las TIC en la producción, representación y acceso al conocimiento y la posibilidad de construir ambientes novedosos de aprendizaje en la comunicación sincrónica y asincrónica que configuran tiempos y espacios diferentes al entorno educativo tradicional. Un estudio de caso sirvió de base a la aplicación metodológica y al análisis cualitativo. Dilia C. Tallaferro, en *La formación docente. Experiencia para el saber y la reflexión*, analiza las posibilidades de transformación del saber adquirido a través de la experiencia profesional, así como la racionalidad instrumental presente en las prácticas; todo lo cual ha propiciado un enfoque simplista de la profesión. En una concepción diferente, subraya la importancia de la formación docente desde la praxis reflexiva. Malena Andrade Molinares, *Relato e imagen. Un inacabable diálogo de la literatura y las artes Propuesta de enseñanza*, destaca la fragmentación de esta área de conocimiento en la educación. Aboga por la intertextualidad de distintos códigos estéticos para la enseñanza de la literatura en relación con otras artes. Ilustra su planteamiento a través de un ejemplo didáctico en donde se comparan algunas obras literarias y pictóricas. Wilberth Suescún Guerrero, en el ámbito del pensamiento crítico, reflejado en el estudio del tema: *La acción de la enseñanza. El acto educativo a través de algunos referentes procedimentales*, realiza un examen

de la enseñanza como acción en sus distintas modalidades: discursiva, gestual-actitudinal, acción organizativa y finalmente, movilizadora. Señala las contribuciones de posturas teóricas a la enseñanza, basada en estos criterios pedagógicos.

¡Nuestra invitación a la lectura!

Carmen Aranguren R.
Directora.